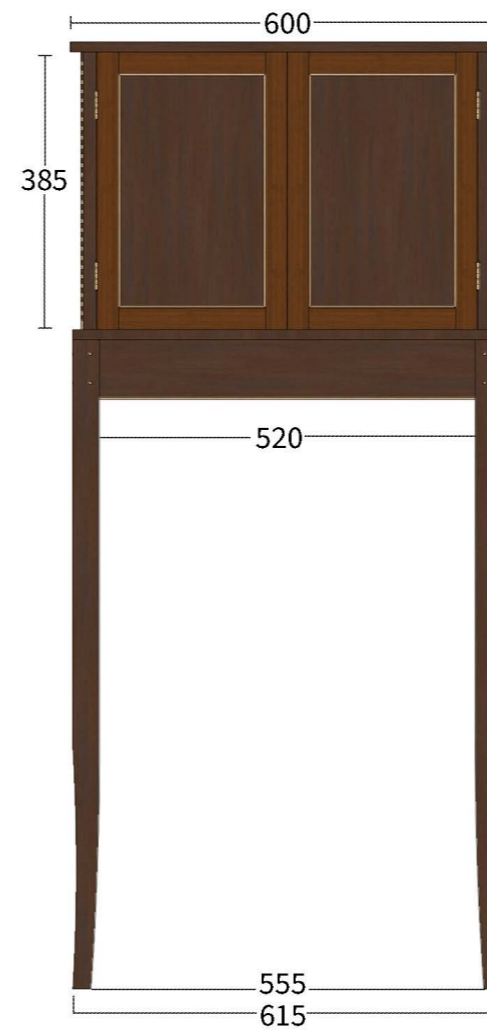
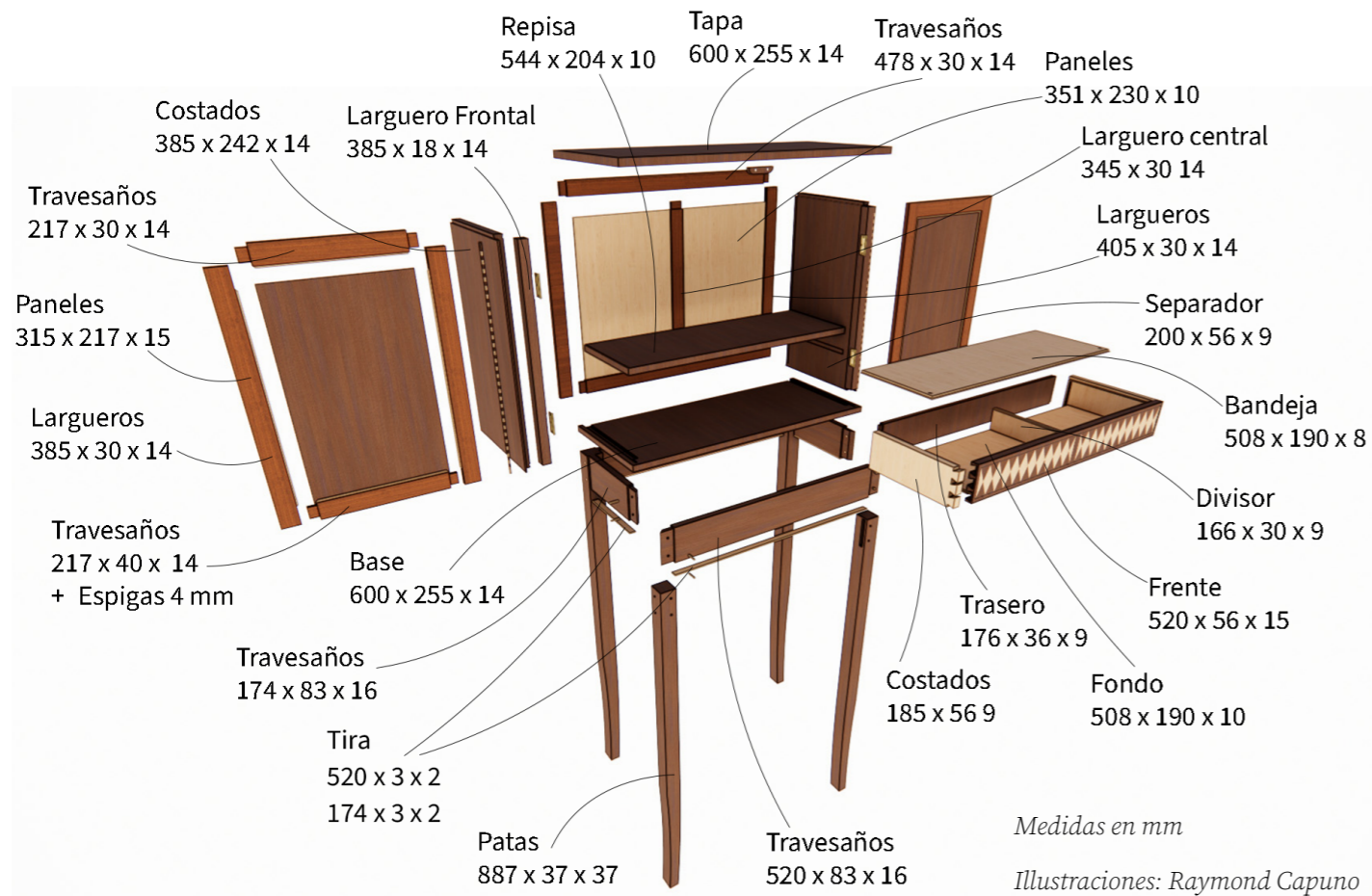




Gabinete para Whiskey

Por Israel Martín



el de 5 ppi. Después, vuelvo a cepillar hasta obtener las cuatro superficies planas y a escuadra. El uso del cepillo de entalla antes de serrar con el serrucho aporta precisión, velocidad y facilita el largo proceso de corte manual. En todos mis cepillos de banco, la cuchilla tiene una ligera curvatura para dimensionar mejor la madera, siguiendo una variación del método de afilado de David Charlesworth.

gueros frontales generan la apariencia de un mayor grosor. También facilita la ejecución de colas de milano deslizantes y dados pasantes, pues estos quedan ocultos tras los largueros frontales. Comienzo realizando las colas deslizantes para unir los laterales con la parte superior e inferior. Al ser pasantes, puedo cortarlas con la sierra, eliminar el sobrante con la guimbarde (router plane) y ajustar después con el formón hasta la línea.

Realización de la estructura

Uso este sistema para la estructura porque me permite trabajar con piezas más finas sin sacrificar resistencia, ya que los lar-

Los machos los realizo, cuando es posible, con el cepillo de colas deslizantes, lo que simplifica mucho el trabajo. Luego, hago los rebajes en el frente de los laterales, donde encajarán los largueros frontales. Los inicio con un

Mi concepto al diseñar este proyecto fue crear un pequeño mueble sobre patas, resultado de la fusión de los estilos de dos autores que me apasionan: el gran maestro del Arts & Crafts inglés, Ernest Gimson, y mi maestro, el estadounidense Garrett Hack.

La estructura se basa en una de las líneas constructivas fundamentales de Garrett Hack, destacada por su sencillez y facilidad de ejecución, además de incorporar detalles como las incrustaciones laterales. Asimismo, resalta el uso de maderas de corte radial, otro de los pilares de su trabajo. De esta forma, se crea una estructura increíblemente ligera, pero a la vez robusta y

elegante.

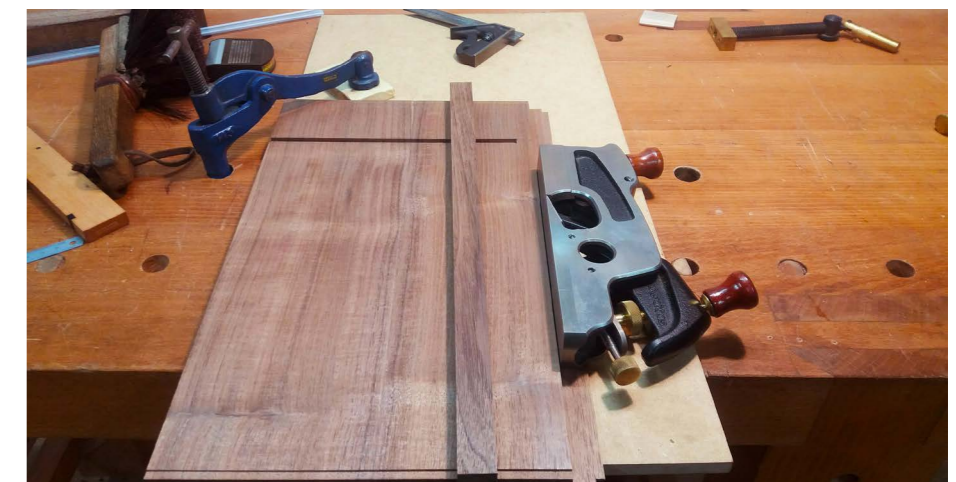
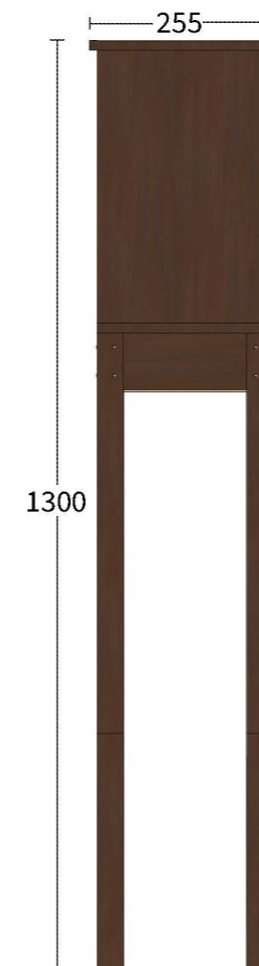
El trabajo de Ernest Gimson se refleja en el interior, con un diseño de marquetería en el cajón. En mi forma de trabajar, basada exclusivamente en herramientas manuales, la economía de esfuerzo implica utilizar la cantidad justa de madera, aprovechando hasta el último trozo dimensionado, pero siempre procurando que todo fusione visualmente de manera armoniosa en términos de la madera seleccionada.

Preparación de la madera

El mayor reto al preparar la madera es su elección. Para

este proyecto, disponía de nogal americano de corte radial para la estructura y de palo santo de Indias para los paneles de las puertas. También utilicé arce rizado europeo para aportar luz al interior y para diversas piezas del cajón, como los laterales y la tapa/bandeja. En España, es realmente complicado encontrar maderas de corte radial, por lo que hay que dedicar tiempo en el almacén seleccionando cuidadosamente. Tanto el palo santo como el arce rizado proceden de un almacén de madera para instrumentos musicales.

Utilizo el garlopín para aplanar la madera y luego la regrueso con el cepillo de entalla y un serrucho de pan-



cepillo de rebajes y los ajusto con el de espaldones para garantizar un ángulo exacto de 90°. Estos largueros no solo ocultan los ensamblajes, sino que también permiten incorporar detalles. En este caso, dejé un pequeño rebaje para las incrustaciones laterales.

Además, este sistema facilita la instalación de las bisagras de librillo, ya que se pueden colocar sobre uno de los largueros antes de encolarlo en la estructura. Para mantener la austeridad de la pieza, el cajón es interior y, en el exterior, solo se ven las puertas. La estantería que actúa como separación y tope superior para el cajón está ensamblada con dados en los laterales.

La trasera está construida con un bastidor y paneles encajados en rebajes en la parte posterior de la estructura. La realizo con nogal americano para el bastidor y arce rizado



européico para los paneles. Los ensamblajes son o bien horquillas o bien caja y espiga; en este caso, opté por caja y espiga, lo que aporta solidez al conjunto.

Realización del soporte del gabinete

Desde la etapa de diseño, concebí el soporte del gabinete como un elemento que rompiera ligeramente con la austeridad del conjunto, por lo que decidí hacer patas curvas. Debido a la altura de la pieza, también tuve que agregar estabilidad, desplazando las patas fuera de la proyección del área del gabi-

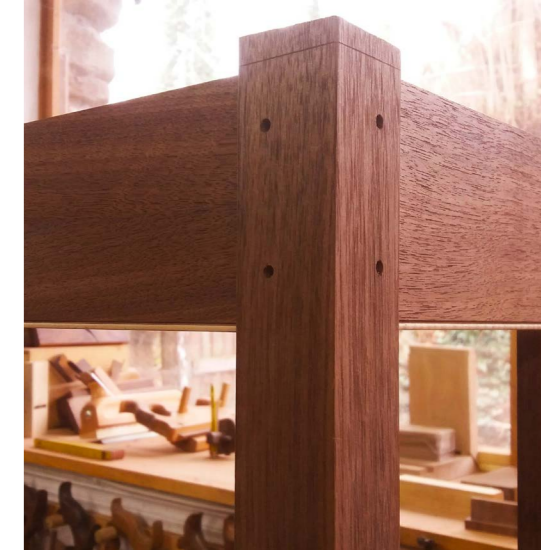
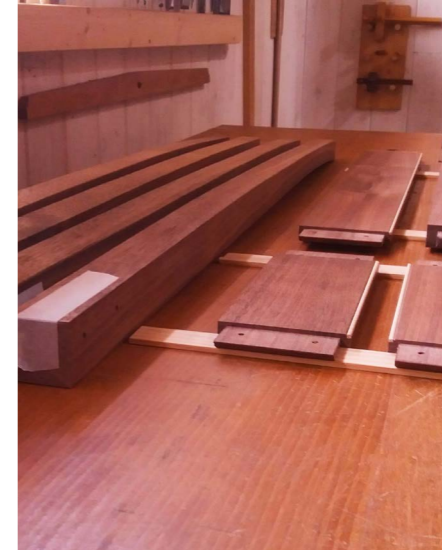


nete. Tras elaborar un patrón en una tabla delgada de castaño, seleccioné la madera para las patas en otra tabla de nogal, buscando una veta que armonizara con el diseño. Las piezas tenían dimensiones de 4.5 cm x 4 cm y debían estar descentradas 0.5 cm al frente y 1.5 cm en los lados.

Eliminé la mayor parte de la madera con la sierra y luego trabajé la forma de las patas con rasquetas y cepillos. Para los travesaños, utilicé nuevamente nogal de corte radial, empleando una pieza abierta a libro a la que añadí una tira de arce rizado de aproximadamente 2 mm en la parte inferior. Una vez encolada, le di una pequeña moldura con un moldurador casero.

Los ensamblajes entre patas y travesaños son caja y espiga, unidos en el centro a 45° y

reforzados con espiguillas de palo santo. El gabinete se fija al soporte mediante tornillos de latón. El travesaño trasero es más grueso y ancho que los otros tres, lo que permite hacer agujeros ranurados para los tornillos de latón y así permitir el movimiento natural de la madera. Antes del ensamblaje final, aplico la mayoría de las capas de

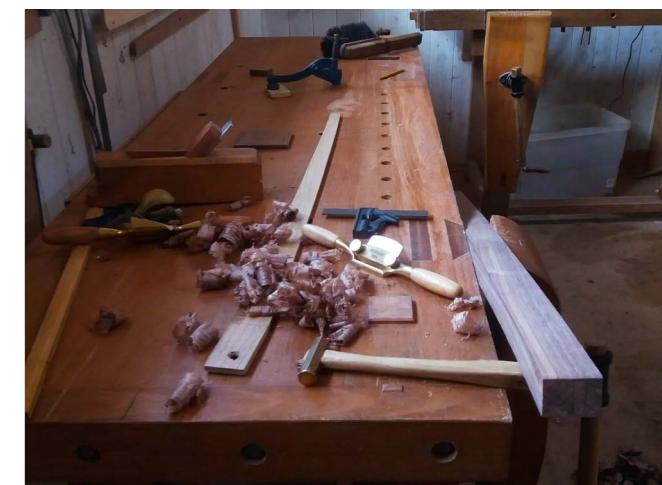
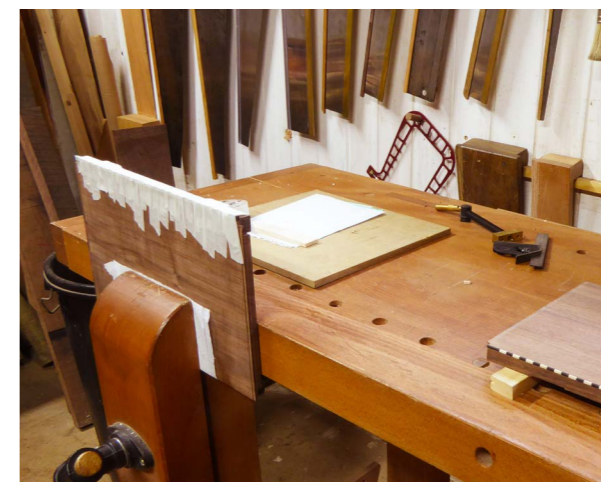


goma laca. Una vez terminado el soporte, aplicaré un par de manos más para completar el acabado.

Incrustaciones laterales

Las incrustaciones en los laterales son muy comunes tanto en los muebles de Gimson como en los de Garrett. Añaden interés a la pieza y ocultan la unión de los largueros laterales, haciendo que los costados del gabinete parezcan más gruesos y de una sola pieza.

Para ello, fabrico listoncillos de acebo y ébano con dos lados a 90° perfectos. Un buen método para sujetar las piezas durante el proceso es fijarlas con cinta adhesiva



de doble cara sobre el banco de trabajo y organizarlas en su lugar. Luego, las corto a la medida deseada y las pego en el galce lateral, sujetándolas con cinta adhesiva.

Una vez seco el pegamento, cepillo primero con un cepillo más pequeño y luego con uno más suave. Este paso debe hacerse antes de ensamblar la carcasa por completo, ya que de



otro modo sería imposible cepillar las incrustaciones, especialmente en las esquinas.

El cajón y la marquetería de su frente

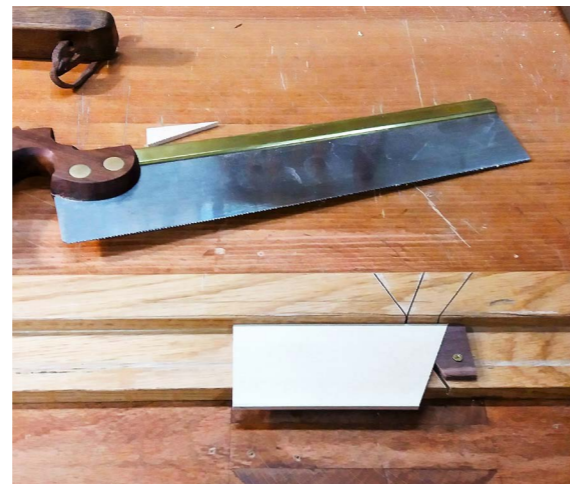
El cajón está construido en nogal y arce rizado. Los ensambles son colas de milano ciego en patrón inglés, con dientes muy finos. Cuenta con una separación ensamblada con cola de milano deslizante y una tapa corredi-za sobre ranuras en los laterales. Esta tapa, una vez abierto el cajón, funciona como bandeja.



La marquetería del cajón se revela al abrir el mueble, logrando el efecto buscado: una apariencia austera por fuera que oculta un interior interesante. Para elaborarla, fabriqué una plantilla con la que corté piezas delgadas de 2 mm de nogal y arce en forma de diamante, ajustándolas luego con otra plantilla en la guía de cepillado.

Cuando obtuve la cantidad deseada, las fijé con cinta adhesiva sobre su lado visible para mantenerlas unidas y las pegué sobre una chapa de fresno de 0.6 mm de espesor. En el frente del cajón, preparé el espacio para el patrón y añadí una fina franja de ébano para definir el conjunto.

Para armonizar el diseño, decidí que el cajón simulara ser dos, lo que me permitió agregar



dos perillas sin romper el patrón. Para lograrlo, coloqué una delgada tira de nogal en el centro del cajón, con la veta perpendicular a la dirección de la veta principal, creando así la división visual.

Instalación de las bisagras de librillo

Las bisagras tipo libro son las más comunes de instalar. En este caso, utilicé bisagras de latón macizo de excelente calidad, con muy poca holgura entre los nudillos (la zona de pivote). Para su instalación, empleo formones y, para igualar el fondo, la guimbarda. Primero instalo las bisagras en el larguero lateral del mueble, realizo la caja y luego marco con un cuchillo su posición en la puerta.

Es una buena práctica numerar las bisagras, ya que incluso las de mejor calidad presentan ligeras variaciones de tamaño.



Siempre situó la parte con mayor cantidad de nudillos en la estructura y la menor en la puerta. Para determinar su ubicación exacta, procuro colocarlas a uno o dos centímetros de los travesaños de la puerta. Las bisagras deben encajar firmemente en sus cajas incluso sin tornillos, de modo que la propia madera ayude a soportar la carga y evitar que las puertas se descuelguen con el tiempo.

Instalación de imanes

Para cerrar las puertas, utilizo imanes de neodimio. Primero realizo un taladro con una broca del mismo diámetro y verifico la profundidad. Suelo ocultarlos con un punto de madreperla del mismo diámetro, aunque esto reduce su fuerza, por lo que es necesario usar imanes más potentes. Para puertas de tamaño medio, empleo imanes con una fuerza aproximada de 1 kg.

El mayor desafío es alinear ambos imanes con precisión. Para ello, instalo primero el imán en el armazón sobre una pieza independiente con un taladro pasante. Una vez fijada esta pieza y antes de colocar el imán en la puerta, marco su posición exacta con un punzón.

